

Oír Bellamente

Escrito por:

Joan Sebastian Parra Sánchez &
Joan Sebastian Morales Parada

06/07/2021

INT. PUERTA DEL AUDITORIO - DÍA

Hay un póster en el que aparece una imagen de un hombre en traje, que aparenta una edad 25 años, y un texto que dice: "Gran evento, 27 de Marzo. William Morales, el excelente músico tocará su gran canción."

INT. AUDITORIO - DÍA

Completamente vacío y silencioso está el espacio. CAROLINA (26), con un vestido formal, sentada en un taburete y con sus ojos cerrados, toca el piano que está en el escenario. NO SE ESCUCHA EL PIANO.

WILLIAM (25), alto, risueño y con traje elegante, se acerca al escenario mientras se abotona la chaqueta de su traje. De sus bolsillos, saca dos audífonos inalámbricos y se los coloca. EL PIANO SUENA. Es una gran melodía. Él reacciona, abre sus ojos y observa a Carolina que está de espaldas a él. Sonríe.

WILLIAM
(hacia Carolina)
¡Qué bien tocas! ¿Te sabes "Para
Elisa" de Beethoven?

Carolina sigue tocando sin prestar atención al comentario de William.

WILLIAM
O quizá "El lago de los cisnes"

Carolina toca imperturbable. William se acerca a ella por su espalda y toma su hombro. Ella se sobresalta. Observa a William.

CAROLINA
Perdón, no te oí.

WILLIAM
(riéndose)
Eso pensé. Te vi muy concentrada.

Carolina sonríe. Mira las teclas del piano, su sonrisa desaparece. Vuelve a mirar a William.

CAROLINA
Lo siento. No puedo oír.
(William, extrañado, frunce el
ceño)
Soy sorda desde hace unos años. Te

entendí porque leo labios, pero...

William alza sus cejas en señal de sorpresa y se quita los audífonos. Carolina suspira. Él acerca sus manos a los oídos de ella. Ella se aleja un poco. Él le coloca los audífonos e, inmediatamente, toca varias teclas del piano. Carolina abre los ojos como platos. Él hace una sonrisa cálida.

WILLIAM

Yo lo soy de nacimiento, pero estos audífonos son mágicos. Me han permitido escuchar toda mi vida. Ahorita no me estoy escuchando, pero...

Ambos se ríen. Carolina observa a William y sonrío aún más. Agacha su cabeza y se quita los audífonos.

Acerca sus manos a las manos del William con los audífonos. Mientras él los coge, estos se caen al suelo.

William hace una expresión de angustia y se agacha apresuradamente. Recoge los audífonos y se los coloca. Aparta un poco a Carolina y toca el piano levemente.

Carolina lo mira con preocupación. William toca con más fuerza el piano y frunce el ceño.

WILLIAM

No sirve.

Se escuchan unos pasos. MATÍAS (21) camina hacia ellos, pero ambos le dan la espalda a él.

MATÍAS

(alzando la voz)

En cinco minutos iniciamos.

Matas llega al borde del escenario y los observa. Carolina voltea y ve a Matías. Se levanta del banco y se dirige a él.

CAROLINA

Perdona, no te escuché. ¿Qué dijiste?

MATÍAS

Que en cinco minutos iniciamos.

CAROLINA

Vale, gracias

Matías asiente y se va de allí. Sale del auditorio. Carolina se devuelve al piano. Se queda mirando a la nada igual que William. Él se quita los audífonos y los deja encima del piano. Abre sus ojos y voltea a mirar a Carolina. Ella lo mira.

WILLIAM

Toca tú.

(Carolina lo mira extrañada)

Sí, toca. Tu puedes hacerlo sin necesidad de oír.

CAROLINA

¿Qué? No, no puedo. No sé cuál es tu canción. Tú eres el único que...

WILLIAM

(interrumpiéndola)

No te entiendo, no leo labios.

Carolina saca su celular del bolsillo y escribe algo. Le muestra el celular a William.

WILLIAM

(enojado)

Pero, yo no puedo.

(pausa)

No puedo tocar sin mis audífonos.

William le da unos golpecitos con el puño y la pierna al piano. La fuerza y frecuencia de los golpes acelera. Pone su cabeza encima del piano y susurra lamentándose.

Carolina agarra con fuerza el brazo de William con el que golpea el piano. Él se detiene, alza su cabeza y la mira con desasosiego. William suspira y se sienta desganado en el banco del piano. Comienza a tocar con su mano derecha. NADA SE ESCUCHA. Toca con su mano izquierda. Nada se escucha.

Carolina se coloca los audífonos y el piano SUENA. Le toca el hombro repetidas veces a William. Él la mira y frunce el ceño. Ella señala con sus manos los audífonos y sonrío. Se los quita y se los da a William. Él se los pone y toca, pero nada se escucha.

WILLIAM

(Enojado)

No escucho nada.

Se quita los audífonos y los deja encima del piano con mucha fuerza.

WILLIAM

En serio, no puedo creer que me hagas esta broma. ¿Te burlas de mí?

CAROLINA

No, ¡No!

Él la mira con decepción mientras niega con la cabeza. Frunce aún más el ceño.

WILLIAM

Bueno, tocaré, como tú quieres.

William empieza a tocar frenética y caóticamente. Nada se escucha. Carolina se coloca los audífonos y el piano SUENA. Algunas personas entran al auditorio. Se escuchan PASOS. Carolina voltea a mirar a la entrada. Agarra por el brazo a William y lo empieza a sacudir y él se suelta.

CAROLINA

William, ¡No! Ya está entrando la gente. Para de tocar así, por favor.

William está ensimismado. Carolina toca la mano de William, pero él la aparta y toca otra tecla. Carolina, desesperada, voltea a mirar otra vez la puerta. Se saca un audífono y NADA SUENA. Le coloca este audífono a William y el SONIDO vuelve. William abre los ojos como platos. Ella se saca el otro audífono y NADA SUENA. Él deja de tocar. Carolina se mueve y William la detiene.

WILLIAM

Espera.

CAROLINA

¿Qué?

WILLIAM

Ponte el audífono.

CAROLINA

Pero, sólo uno...

WILLIAM

Póntelo.

Carolina se coloca el audífono. William comienza a tocar y se escucha el piano. Ambos se miran. Ella se quita el audífono, él toca y nada se escucha. Carolina vuelve a ponérselo, William toca y el piano suena. Él mira las teclas y sonrío. Voltea a mirarla y ella sonrío.

INT. AUDITORIO - DÍA (MÁS TARDE)

William, con un audífono puesto, toca el piano mientras varias personas sentadas en las sillas del auditorio lo observan. Carolina, con el otro audífono puesto, sentada, lo mira y sonríe.

William entra en un estado de ensimismamiento.

FIN.